

LeoNilde Carabba  
La Musica delle Sfere  
Rossana Bossaglia

Desde siempre a través de sus obras, que definiríamos abstractas, LeoNilde Carabba expresa la idea de la correspondencia entre la invención fantástica y la regla geométrica, entre el rigor, el dominio de la composición y la fluidez y la suavidad del trazo que, a menudo, toma la forma de una ola del mar, una efervescencia de gotas fragmentadas – y, justamente, no sabes si son piedrecillas o gotas de agua. Inspirándose tanto en las emociones producidas por la naturaleza como en los prototipos geométricos de las antiguas civilizaciones, en su trayectoria creativa ha pasado de las composiciones rítmicas, donde predomina la regla matemática, a la libre expresión cromática interpretada a través de una intensa presencia de la materia; para que en su producción de los últimos años se alternaran ambas fórmulas; para llegar a asociar imágenes, generadas a la vez por emociones espontáneas y por lecturas intelectuales, con interpretaciones científicas y cabalísticas. Los discos luminosos, de producción reciente, se caracterizan cada vez más por la concomitancia o la superposición de materiales diferentes: desde los colores acrílicos hasta los metales preciosos, sobre todo pulverizados o triturados, a veces encima de inserciones fotográficas. El conjunto está transfigurado en sentido fantástico, o según una lectura astronómica, con efectos de luz fluorescentes o fosforescentes. La transformación progresiva del tejido cromático, que pasa de un color a otro, hace que estos discos puedan interpretarse como objetos astrales de dinamismo perpetuo; A veces los títulos escogidos por la artista sugieren una interpretación alquímica e incluso mística de su significado; de la misma manera que es evidente la intención sinestésica de la artista, que remarca repetidamente la musicalidad de este horizonte estelar.

Detrás de una sensibilidad creativa tan refinada, que se enfrenta con el misterio del universo, está una cultura artística intensa y variada; siguiendo su recorrido podremos remontar hasta las bases de la formación de Carabba, los primeros exponentes del abstractismo, incluyendo a Malevic, hasta llegar a la influencia del Optical Art, en las décadas más recientes. El resultado es una sencillez creativa que testimonia la asimilación y la libre utilización de una larga y profunda experiencia. Puesto que los discos concéntricos están encajados el uno dentro del otro, siguiendo un ritmo geométrico regular que se convierte en un modelo y en una regla ineludibles, a pesar de las sutiles variaciones de luces y cromías, la secuencia de estas obras ricas de seducciones físicas podría parecer una interpretación, al mismo tiempo sintética y difusa, del universo. Precisamente el universo considerado como regla y, al mismo tiempo, como fluida metamorfosis. Y, en última análisis, como belleza: porque de ésta se hace testigo la interpretación artística.

Rossana Bossaglia – para “La Musica delle Sfere” - Le Segrete di Bocca - Milán, Febrero de 2004